Las canciones en la clase de español: un recurso didáctico que conecta con las emociones

M.ª Belén García Llamas
(Instituto Cervantes de Río de Janeiro)

En esta comunicación abordaremos el tema del uso de las canciones en el aula de español y propondremos algunas actividades didácticas. Nuestro interés es llamar la atención sobre cómo las canciones son un excelente instrumento pedagógico que conecta el universo de experiencias emocionales del alumno con la cultura y la lengua extranjeras. Las canciones que se escuchan en clase liberan recuerdos y ayudan a expresar sentimientos, y de esta manera los alumnos se sienten más dispuestos a aprender y a comunicarse en lengua extranjera.

A lo largo de este trabajo realizaremos un recorrido que comienza con una reflexión sobre cuáles son los prejuicios y ventajas didácticas que afectan a este tipo de material. A continuación, justificaremos las razones metodológicas que nos animan a programar actividades con canciones en clase. Desde nuestra perspectiva, a través de las canciones es posible diseñar actividades muy productivas para el desarrollo e integración de las destrezas lingüísticas y culturales y, además, por su propia naturaleza, las canciones son un puente privilegiado de comunicación entre las diferentes visiones del mundo. Este factor intercultural favorece un aprendizaje más profundo y comprensivo de las realidades pluriculturales que hoy, gracias a los medios de comunicación, se asoman a nuestro vivir cotidiano. Los últimos tramos de este viaje van a estar dedicados a describir algunas propuestas de trabajo con canciones, siempre desde una filosofía que atiende a los principios del abordaje del enfoque por tareas.

PREJUICIOS QUE SE OBSERVAN EN EL USO DE ESTE EXCELENTE RECURSO DIDÁCTICO

Desde hace ya bastantes años, el uso de canciones en clase de español es un ejercicio cotidiano. Razón por la cual, podemos decir que no hay un proyecto de curso que no contemple su aparición en algún momento del programa del profesor y en los manuales que salen constantemente al mercado. Una costumbre tan arraigada, sin embargo, no asegura una explotación didáctica bien diseñada. Como veremos a lo largo de este trabajo, nuestra propuesta pretende escapar, por un lado, de los procedimientos rutinarios que han aprisionado a las canciones en monótonas tareas de clase, casi siempre centradas en la identificación de palabras y relleno de huecos. Por otro lado, pretendemos llamar la atención sobre los peligros de colocar arbitrariamente una audición musical en clase. Escuchar una canción debe ser siempre divertido y es un recurso excelente para agilizar el ritmo de una clase. Pero estos objetivos, por sí mismos lícitos, no deben excluir ambiciones didácticas mayores. La música permite una conexión que liga lo emocional a la

actividad cotidiana de aprender y de expresarse en L2. Por lo tanto, puede servir de soporte para presentar un repertorio de técnicas que mejoren el desempeño de los estudiantes, que faciliten la presentación y práctica de contenidos lingüísticos, literarios y culturales.

Tal vez, la presencia constante de la música en nuestra vida cotidiana ha generado su descrédito como material digno del ámbito académico y ha conducido a su infrautilización como recurso cultural y de aprendizaje. Podríamos decir que es el fenómeno contrario que sufre el texto literario. Este, subido en su «pedestal estético» y en el prejuicio «escritural» suele asustar al alumno y el profesor a veces no se siente seguro de incluirlo como instrumento útil de aprendizaje en L2. Lamentablemente, esto justificó durante algunos años el destierro de los ejemplos literarios en las clases de enseñanza de lenguas extranjeras. Las canciones, con su melodía pegadiza o sus estribillos populares, han quedado relegadas a los últimos minutos de una clase en la que se quiere levantar el ánimo.

Al hilo de esta argumentación, surge la cuestión de que, por muy sugerente y apetecible que sea este material, debe ser empleado con prudencia. Hay que prestar un cuidado especial al momento en que seleccionamos canciones. No deben ser determinantes factores como «la moda» y la popularidad del intérprete. El texto es importante y debe poseer una sintaxis cuidada, ajustarse a los registros, tipos de discursos y estrategias de comunicación que forman parte de los objetivos generales del currículum. Y se exige que la pronunciación y dicción del cantante respondan a la realidad de la lengua.

VENTAJAS DE ESTE EXCELENTE RECURSO DIDÁCTICO

Las canciones acompañan nuestra biografía emocional. Es muy raro que haya alguien a quien no le guste recordar la melodía o algún verso que le impresionaron de una manera especial. Además, cuando esto ocurre con una canción en otra lengua, la sensación es que se accede a otros conocimientos culturales y lingüísticos antes inalcanzables y que estaban casi al alcance de la mano.

La multiplicidad de textos presenta un abanico de voces y de registros, —adecuados según la edad, la realidad cultural y social del emisor y de los temas—. Puestos al servicio de un objetivo comunicativo, permiten al aprendiz entender «desde la práctica de la comunicación» el porqué de los diferentes géneros discursivos y sus técnicas de producción.

La memoria, que hay que ejercitar y mejorar para aprender, se pone a trabajar sin que el aprendiz tenga la sensación de realizar una tarea penosa o aburrida. Y se aprende mejor cuando el contenido se practica asociándolo a momentos agradables. Cantar es divertido, aunque a nadie se le exijan cualidades especiales. Cuando el alumno canta practica la pronunciación (y lo hace con cuidado, observándose, escuchándose, porque quiere parecerse lo más posible al modelo del in-

térprete). Practica también el ritmo y la entonación, entiende en la práctica lo que quiere decir fluidez, que es control de la comunicación y no «rapidez» en hablar.

La memoria sensitiva se perfecciona y es posible que lo que aprenda de esta forma no lo olvide nunca. El desarrollo de la memoria sensitiva, por ende, permite adquirir nuevos conocimientos con más autonomía y con más conciencia del papel protagonista del aprendiz.

Otro factor que ayuda al uso de las canciones en clase de ELE en nuestro contexto brasileño es que por lo general al alumno le interesan y le gustan las canciones en español. Este desea entenderlas y hasta cantarlas, porque aparecen constantemente en los medios de comunicación y el conocerlas mejora su autoestima en el momento del aprendizaje. El aprendiz entiende que hay una conexión entre lo que practica en sala de aula con los estímulos que recibe del mundo y además puede disfrutar en otros contextos de su vida recordando lo aprendido.

Por último, aunque no en importancia, para el profesor, aún disponiendo de pocos medios propios o en el centro donde imparta su enseñanza, es fácil acceder a este material. Están las tiendas de discos que venden productos de nuestra potente industria cultural globalizada, y existen en Internet numerosas maneras legales de compra y acceso a casi cualesquiera canciones en español. Si la escuela o la academia no disponen de equipo de reproducción, no es difícil que el profesor pueda disponer de uno para uso propio y de fácil transporte. Otros materiales que acompañan a la confección de la tarea o a su realización también resultan de uso cotidiano: tarjetas, bolígrafos, rotuladores, tijeras, papel y lápices de colores.

JUSTIFICACIÓN METODOLÓGICA PARA EL EMPLEO DE CANCIONES EN ELE CON EL ABORDAJE DEL ENFOQUE POR TAREAS

Parece claro a estas alturas que hay muchos beneficios en el empleo didáctico de canciones para aprender una lengua extranjera. Es un recurso accesible, barato, manejable, que atiende a razones emocionales del aprendizaje y que tiene un alto valor motivador porque mejora la autoestima del aprendiz y le permite ser un miembro de la comunidad cultural de la que quiere sentirse parte.

A continuación, pasaremos a enumerar de manera sintética las razones que nos permiten recomendar metodológicamente el uso de este material.

1. Las canciones propician estrategias de comprensión y de expresión oral y escrita. Con este material se facilitan procesos de comunicación que conducen a la reacción, adecuación y respuesta del oyente. El aprendiz, fuertemente motivado a través de las ideas y emociones que se generan en una audición musical, y estimulado por el input de información recibido, por la estética que pule la obra, se siente impelido a expresarse, a

comunicarse, a participar a los demás el resultado de su propia lectura del texto, de su propia interpretación.

2. En un lapso de tiempo predeterminado (que normalmente no excede los cuatro minutos) alguien cantando expresa un estado de ánimo, una historia, una posición frente a unos hechos, y el oyente debe reaccionar ante ellos, realizar su propia lectura, hacer la historia «suya». Para lograrlo, el oyente debe conocer cuáles son las mejores técnicas para hacerlo. Las canciones ejercitan microestrategias de comprensión auditiva: hay que reconocer, seleccionar, interpretar, anticipar, inferir, retener a corto y largo plazo, reaccionar... tal y como se hace en la vida real.
3. Un texto cantado es una unidad de significado. El aprendiz se habitúa a entender que el proceso cognitivo debe ir acompañado de estrategias globales de comprensión. Debe acostumbrarse a hacer inferencias, deducciones, inducciones, a entender la comunicación como unidades de discurso y a distinguir los significados de los diferentes tipos de textos y cómo se estructuran.
4. «Cantar» es ayudar a retener construcciones, palabras, sensibilizar sobre los cuidados de una buena pronunciación... Es un *input* que ayuda a mejorar la memoria y la pronunciación, apartado este último poco explotado en general en los manuales de enseñanza de español.
5. La canción también es un texto escrito, y por eso propicia estrategias lectoras y permite la motivación de actividades de expresión escrita. Asimismo, las canciones acercan al aprendiz a los recursos estilísticos del texto literario, pues, aunque en realidad toda comunicación emplea rasgos literarios, en las canciones el uso de tales recursos e imágenes se hace explícitamente. Por lo tanto ayuda a sensibilizar al alumno sobre su importancia y le habitúa a manejarlos.
6. Cada uno percibe la música de forma muy personal, por eso a través de ella podemos preservar la individualidad de cada aprendiz. Las canciones potencian la expresión emocional propia del alumno, que se acostumbra a expresarse en lengua extranjera según su sensibilidad y su experiencia de vida.
7. Las canciones permiten atender a las formas de aprender de cada uno, pues potencian la autonomía y la conciencia de aprendizaje y facilitan el desarrollo de estrategias propias para el desarrollo de habilidades de comprensión y de expresión oral y escrita.
8. El aprendiz aprende a expresarse en L2 realizando tareas también con otros lenguajes: la plástica (con dibujos, diagramas, llaves...); la expresión corporal (juego con mímica, bailes, ritmos); dinámica de grupos (tareas en colaboración; etc.). Con la integración de destrezas y la necesidad de reaccionar ante un estímulo emocional tan contundente el aprendiz siente la necesidad de realizar tareas con palabras.

UN MATERIAL ESENCIALMENTE INTERCULTURAL

Desde nuestro contexto hispánico, las canciones nos permiten presentar la riqueza y variedad de nuestra oferta cultural. Son los ritmos y voces de América y de España, su folclore, su pasado, presente y futuro.

La música identifica generaciones de diferentes partes del mundo; conecta explícitamente las vivencias y las emociones de personas de una edad semejante y que pertenecen a culturas distantes. La identificación generacional permite una comprensión rápida de interlocutores con los que se comparte más de lo que se pensaba.

Asimismo, la música ayuda a valorizar y prestigiar la cultura del otro. No es una casualidad que los cantantes y grupos más famosos pertenezcan a las culturas hegemónicas. Como profesores de español, debemos preocuparnos en mostrar una visión ajustada, fiel, variada, de calidad, de los exponentes más importantes de nuestra comunidad cultural y al mismo tiempo incentivar al aprendiz a que recorra ese mismo camino desde su propia cultura. De esta forma se potenciará la autoestima cultural y la valoración de las expresiones de la C1 del alumno y de la C2 que está aprendiendo.

El uso de canciones en clase permite mejorar la dinámica del grupo, y en una clase multicultural, la música es capaz de sensibilizar sobre el valor de las diferencias, realzar la riqueza que produce esa convivencia.

Las canciones, en fin, ayudan a estrechar vínculos de comprensión y de entendimiento entre culturas, favorecen la comprensión de universos culturales diferentes. Nos hacen más sensibles, comunicativos y facilitan la resolución de conflictos y prejuicios entre los pueblos.

ALGUNAS PROPUESTAS DIDÁCTICAS

Nuestro objetivo, como ya hemos comentado, es romper la rutina de los consabidos ejercicios con huecos o de reconocimiento de palabras. Queremos aprovechar este material para movilizar la sensibilidad y el deseo de expresarse en L2. Por esta razón, nuestras actividades van a desarrollarse en consonancia con los objetivos generales del currículum, siguiendo la filosofía de enseñanza del enfoque por tareas, y procurando crear espacios insólitos de expresión (tanto físicos dentro del aula como emocionales en el ánimo de los aprendices) que impliquen por parte de los alumnos toma de decisiones y búsqueda de información.

En la secuencia de propuesta que presentaremos, creemos que puede ser útil plantear la dinámica de la tarea y su porqué. En este sentido, pensamos que nuestra propuesta con una canción puede ser extrapolable al trabajo con otras can-

ciones que, por pertenecer a un mismo modelo textual, también encajen en los objetivos marcados.

A continuación, enumeramos algunas actividades posibles con canciones:

1. Los ritmos de nuestro continente

Es conveniente que esta tarea se programe en los primeros días de clase porque es una tarea preparatoria y de concienciación cultural. Su objetivo es sensibilizar y ayudar a valorizar la cultura iberoamericana partiendo del prestigio internacional de sus ritmos y proporciona conocimiento del entorno cultural, geográfico e histórico a través de las canciones. La actividad se desarrolla en dos partes y con dos dinámicas: en grupos pequeños en la primera parte, y después en parejas. Integra destrezas. La preparación es mínima, son suficientes un mapa de América, una hoja con una tabla para completar y unas tarjetas con la descripción de ritmos musicales hispánicos. Nuestra actividad tiene una temporalización de 55 minutos.

Desarrollo:

1. Los alumnos escuchan algunas canciones de estilos diferentes. El profesor comenta cuáles conocen y qué pueden decir sobre ellos. Se habla de cantantes, de gustos y de ritmos.
2. El profesor explica la tarea. Los alumnos reciben una tabla que deben completar. En ella aparecen los siguientes ritmos: merengue, bolero, *bossa nova*, flamenco, ranchera, *reggae*, pop latino y pop rock latino, salsa, son y tango. De cada uno de estos ritmos deben completar estas informaciones: origen, época histórica, instrumentos que intervienen y músicos más significativos.
3. Se hacen grupos pequeños. Cada grupo recibe una tarjeta con la descripción de un ritmo. Se anotan las informaciones más relevantes en la tabla[1].
4. Los alumnos en parejas o solos intercambian informaciones hasta que completan el cuadro de los ritmos latinos. Para ello tienen que desplazarse por la clase y preguntar a todos los compañeros.
5. Cuando han completado la información, los alumnos se sientan y se comenta en el grupo extenso qué no sabían antes de la actividad y qué saben ahora.
6. En parejas, con un mapa de América, identifican los países y se proporciona más información sobre la cultura iberoamericana.
7. Se vuelven a escuchar fragmentos de las canciones representativas de los ritmos que se han presentado, y se comprueba lo que se ha aprendido.

[1] Para la elaboración de las tarjetas, nosotros hemos aprovechado la información que aparece en Internet: http://www.telefonica.net/web2/exitoslatinos/especiales/ritmoslatinos.htm.

2. Actividad con un texto narrativo-descriptivo: «Ligia Elena», una salsa del panameño Rubén Blades

Rubén Blades es un cantante frecuente en los cursos de ELE. Existen muchas razones: su voluntad de cronista social denuncia temas de la realidad latinoamericana con textos de una indudable calidad y un ritmo popular. En este caso, seleccionamos una canción que nos permite realizar inferencias gracias a su estructura con varios narradores, cada uno con un punto de vista diferente sobre la historia. La tarea integra las cuatro destrezas y permite que los alumnos analicen diferentes discursos y los produzcan. Crea textos del ámbito del periodismo: la entrevista oral y escrita, la crónica y el diario íntimo. Para realizar la actividad sólo serán necesarias unas fotocopias con propuestas de actividades y la fotocopia de la canción. Las actividades se programaron para una clase de dos horas.

Desarrollo:

1. El profesor muestra en clase algunas revistas de «cotilleo»; se hacen hipótesis sobre el contenido de la canción.
2. Después de una primera audición, los alumnos intentan reconstruir la canción a partir de sus primeras impresiones.
3. Los alumnos, después de una segunda audición, deben identificar quiénes son los diferentes personajes a partir de sus hipotéticos comentarios: «Sabes que me gustas y… si me quieres, nos casaremos y seremos muy felices»; «yo la quiero, y voy a protegerla de todo mal. Está en buenas manos»; «Te has enterado de lo que ha pasado?, a mí me lo han dicho, así que te lo cuento»; «soy tan feliz…»; «…con todo lo que hemos hecho por ella, es una ingrata y, cuando me la encuentre, va a tener que escucharme, que se prepare»; «…desde lo que ha ocurrido estoy triste y no paro de llorar, no comprendo cómo ha podido causarnos este disgusto»; «ojalá que un día aparezca un trompetista guapo también para mí…»
4. Con la tercera audición, todos los alumnos cantan. Se revisa vocabulario y se resuelven dudas.
5. Dos alumnos en el papel del trompetista y de Ligia Elena, y el resto de la clase prepara unas preguntas que serán contestadas en una de rueda de prensa simulada.
6. Ahora, los alumnos van a pasar a una actividad escrita. El texto es narrativo-descriptivo, con uso de tiempos pasados. Los alumnos reciben la tarea de escribir en grupos pequeños una hoja del diario de Ligia Elena. El comienzo del texto dice: «Querido diario, ayer por la noche, en el «Disco Jazz» conocí a una persona increíble….». Los alumnos leen los textos y se corrigen.
7. Por último, los alumnos, distribuidos en grupos diferentes, escriben una entrevista para la misma publicación. Ahora es con el padre de Ligia Elena, que busca la reconciliación con su hija. La entrevista se titula:

«El amor de los padres está por encima de todo…» Los alumnos leen los textos y se corrigen.

8. Se canta de nuevo la canción. El profesor proporciona informaciones sobre Rubén Blades y la salsa.

3. Jugando con varios lenguajes. «Debajo del puente», de Pedro Guerra

Con esta canción se presenta la música actual en España. Pedro Guerra homenajea la música brasileña y demuestra el prestigio internacional de la MPB. Con esta actividad, los alumnos liberan sus emociones, reinterpretan la canción revisada por su propia sensibilidad y se acostumbran a expresar sentimientos en L2. Los alumnos cambian los espacios tradicionales que ocupan en sala de aula y dibujan en la pizarra, se sientan en el suelo y resuelven desafíos con la cooperación de todos. Hay un divertido trabajo de comprensión auditiva y lectora, y de práctica de discursos orales argumentativos y descriptivos. La actividad está preparada para que dure una hora, aunque dependerá del número de alumnos por sala, pues es fundamental que todos participen. Se necesita para realizar la actividad: algunas fotos, un rotulador para cada alumno, tarjetas y fotocopia de la canción.

Desarrollo:

1. El profesor trae fotografías que muestran las ciudades de hoy, sus problemas y sus gentes. Los alumnos elaboran hipótesis sobre el contenido de la canción.
2. Los alumnos van todos a la pizarra (es importante hacer esta actividad pública) y mientras escuchan la canción van «dibujándola». El dibujo puede ser individual o en parejas. Se hacen al menos dos audiciones. Después se explica el dibujo al resto de la clase.
3. El profesor distribuye tarjetas que contienen, cada una, un verso de la canción. Los alumnos se colocan en un círculo en el suelo y ordenan los versos a medida que los escuchen. Se hacen las audiciones necesarias para alcanzar finalizar con éxito esta tarea. Con las tarjetas ya ordenadas por el grupo se canta la canción.
4. El profesor revisa el vocabulario relacionado con la ciudad. Cantamos todos.

4. Jugando con las palabras: «Nada de nada», de Cecilia, el intimismo de una voz femenina

Con esta canción crearemos un taller de escritura libre, una composición en grupo que evita el bloqueo del «papel en blanco» y permite reflexionar durante su proceso sobre los pasos de la escritura y la elaboración de borradores.

Desarrollo:

1. Se reparten tarjetas con las palabras de la canción. Los alumnos en el suelo, en grupos de tres, asocian dos o tres términos según criterios personales.
2. El profesor distribuye diccionarios español/español para ayudar en el significado de palabras.
3. Los alumnos escriben un poema o cualquier otro tipo de texto. Son libres para introducir palabras nuevas (se busca la coherencia y cohesión internas del texto).
4. Los alumnos leen y explican el porqué del texto (inferencia sobre las emociones que lo han provocado).
5. Se realizan dos audiciones de la canción «Nada de nada» para que los alumnos reconozcan las palabras y analicen el significado de la canción de Cecilia. Revisión del vocabulario. Se cuelgan los textos en el corcho de clase. Todos cantan.

CONCLUSIÓN

La música es uno de los motores culturales más importantes de nuestra modernidad. Ha cambiado el mundo y modifica nuestro vivir cotidiano. Ayuda a estrechar vínculos, favorece el deseo de expresarse con las emociones y la comprensión de universos culturales diferentes. Los alumnos a través de las canciones perciben que, a pesar de los malentendidos y los prejuicios, existen valores, ideales, estéticas y sentimientos que nos permiten una comprensión más alta de quiénes somos, más allá de las fronteras políticas o nacionales.

BIBLIOGRAFÍA

Martínez Sallés, Matilde, 2002, *Tareas que suenan bien. El uso de canciones en clase de ELE,* Barcelona, Subdirección General de Información y Publicaciones, Embajada de España en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo.

«Ritmos latinos», http://www.telefonica.net/web2/exitoslatinos/especiales/ritmos-latinos.htm.